

CADA ESCULTURA es un objeto digno de estudio; un elemento en ciernes para realizar una obra monumental, a tener en cuenta, en cualquier plaza o jardín de nuestra ciudad. Por eso, el interés del escultor al presentarla en un volumen dinámico y formal, a través del cuerpo humano y su imagen, todo envuelto por esa calidad a un tratamiento que de la materia realiza, conforme a una plástica bien concebida.

Eladio de la Cruz sigue firme con su doctrina, creso en querencias y enseñando con una línea delicada y espiritual, el trasfondo del ser humano, tan visiblemente tratado y tan ensoñado en el bisturí del formón, que todo es un sentimiento en el bloque escultórico.

Eladio de la Cruz ha sabido crear con barro, piedra, madera o bronce, su mundo, ese estado de “hibernación” en el que se sumerge para que el escoplo dé forma y vida, a un arte que es su yo, no sólo en la figuración, sino en el espíritu de las cosas.

Dimas Coello (De la Academia Europea de las Artes)

ASISTIR al despliegue técnico de Eladio de la Cruz, y a su entender en el tratamiento de los materiales que emplea para sus esculturas, es toda una suerte que no siempre se tiene oportunidad de conocer. Eladio presenta obras tanto fundidas en bronce, como realizadas en piedra artificial, escayola patinada, o talladas en madera, y en todas ellas mantiene su modo de hacer personal, a través del cual la materia adquiere una tersura, que llega a dotar a formas inanimadas de una “piel” sensible.

Enfrentado a los movimientos y posiciones del cuerpo humano, la expresión del rostro se convierte en objeto de atención fundamental, los gestos del cuerpo tanto de recogimiento en una sutil “Maternidad”, como de lucha y rebeldía en una estilizada figura sin brazos, a la que Eladio titula precisamente “Expresión”. Invitamos a los que aún no conocen su obra más íntima a compartir el cariño que Eladio deposita en ellas.

Celestino Hernández

VIVIR la experiencia de ser escultor y llegar a la madurez con un haber y saber estar en el presente plástico, al día de los diversos y rápidos impactos de arte contemporáneo donde el discurso o las nuevas búsquedas e inquietudes pasan a ser historia brevemente, puede parecer difícil, complicado y complejo.

Pero este no es el caso de Eladio de la Cruz, su labor docente compartida entre la Facultad de Bellas Artes y la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife, ha dejado huella de su magisterio en momentos muy difíciles. Un ' sinfín de discípulos y maestros han salido de manos de este escultor haciendo escuela en las islas, ya que al implicarse en cuerpo y alma en la docencia, ha contribuido a toda una formación de varias décadas dedicado a este menester.

Manuel Bethencourt

ESTA ES LA IMAGEN que desde que entré en la Escuela de Arte me sedujo de un maestro: la ternura de su amistad, la frescura de sus modelados, la placidez de sus tallados que siguen, como río caudaloso, el discurso de la madera. Compendio que cautivaba a todo el mundo hasta quererle.

Miguel Angel Diaz Palarea

Dcha.: “La protesta”. Bronce
Dcha. arriba: “La protesta”. (Detalle cabeza)
Dcha. abajo: “Naturaleza”. Raíz de tea